

1926- El Dolor del Poeta Fructifica 6690

Antonio Rojas Gómez

De pronto, un poeta que se ha pasado la vida persiguiendo la palabra, el verso exacto, el adjetivo preciso, la sonoridad en el lenguaje, armando pacientemente esa red de voces que conforman el hermoso tejido poético, ve desaparecer a su hija.

No interesan las razones. El poeta ama a su hija y ella desaparece, de la noche a la mañana.

Entonces el perseguidor de palabras, de ritmos y sonidos, se convierte en un buscador estremecido de la hija amada. Su poesía se humaniza y, alimentada de dolor, se transforma.

Grita, llora, clama, suspira. ¿Dónde está su hija? ¿A qué regiones ha partido? ¿Por qué su fuga inesperada?

No importan, repito, las razones de la ausencia. Lo que interesa, desde el punto de vista del arte, es el producto, el fruto madurado en el dolor paterno del poeta.

Y Guillermo Trejo nos entrega un fruto espléndido en una breve serie de poemas recogidos bajo el título "Valentina en las sombras". Es un cuadernillo que incluye cinco poemas. Verdaderamente sentidos, auténticamente conmovedores. Gran poesía.

Hay figuras magníficas, originales y expresivas, como este primer verso del primer poema: "Toda la casa nuestra huele a sombra".

Y más adelante, en ese mismo poema: "Ahora mis brazos van, desnudos, / buscando por el aire al cuerpo vivo / nacido de tu madre y por mí, un día, / sembrado en el amor que en ti prosigue".

Otra poesía se titula "Árbol de Dios en medio de la casa" y tiene este principio: "Aquí, sentado entre dolores, sólo / de angustias revestida el alma, vago / por mí, por mis entrañas rotas".

Y más adelante: "Si te vuelvo a tener conmigo, creo / que moriré inmediatamente para / no correr otro riesgo de perderte".

Guillermo Trejo es, desde luego, un poeta de oficio. No son estos sus primeros versos ni es una situación personal determinada la que lo ha impulsado a la poesía. Tiene trayectoria internacional. Editó sus primeros libros en España, hace largos años. Ha publicado también algunos relatos, pero es más poeta que prosista. En sus últimos libros se ha notado una superación creciente: lentamente ha ido ganando espacio la sencillez que permite una más pura manifestación de sentimientos, por sobre la técnica de versificación y la búsqueda de palabras cuya exactitud a veces las torna dificultosas.

Pero este avance sostenido y regular se acelera y proyecta al autor definitivamente al nivel de los grandes poetas chilenos de hoy con estos versos a su hija Valentina. Los cinco poemas que integran el cuadernillo de restringida circulación que conocimos, se están multiplicando. Trejo sigue angustiado y su angustia da forma a nuevos poemas. Como primicia, para cerrar estas líneas, uno de aquellos nuevos poemas: "Valentina Amor":

"Al ritmo de una sangre herida, / camino por la casa. Lloro. Faltas / en cada cuarto —en todo— tú que siempre / llenaste los contornos y los ámbitos / de aquello que adoraban mis sentidos. / Todavía percibo en mis rodillas / melancólicas / ese peso tan tierno de tu cuerpo. / Y el agudo llamado de tu amor / en mis oídos. / Tu mejilla en la mía. Tu voraz / cariño de muchacha deseosa / de perfilar amor en todo. Porque / has sido el amor mismo hecho a medida. / ¿Amor danzante en su jugosa estirpe!"

últimos melicis. Slgo. 22-VII-88. P.P

33229000

El dolor del poeta fructifica [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El dolor del poeta fructifica [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile